

Escrito por: reinita

Resumen:

Un fin de semana que se suponía sería placentero se convirtió en mi pesadilla y me dejó una marca imborrable...un hijo

Relato:

Mi nombre es Karlenis y ahora tengo 23 años, soy blanca, cabello largo con mechitas, ojos claros...dicen que soy muy atractiva. Hace 5 años atrás mi novio, el único que había tenido y con quien había experimentado mis primeras relaciones me dejó por una mujer morena mayor que yo. Me preguntaba si había sido por mi inexperiencia pero me sentía bastante triste. No tenía muchas amistades aunque siempre fui sociable y conversaba con todos mis vecinos. Tal vez reflejaba bastante tristeza en esos días ya que siempre me hacían comentarios al respecto. Un día jueves una vecina cercana me invitó a su cumpleaños al cual asistí. Estuve bailando con varios de los invitados y uno de ellos en particular me prestaba mucha atención, me ofrecía tragos y me hacía sonreír. Con él me estaba olvidando un poco de mi rompimiento, comencé a sentirme algo más relajada. Tenía tiempo sin salir a una fiesta así que me disculpé y me retiré a mi casa. César (la persona que les mencioné) me acompañó hasta la puerta de mi casa y me invitó para el siguiente día a la playa. Me dijo que iríamos a la casa de una tía y que asistirían varias parejas, nos quedaríamos ese fin de semana en esa casa donde según él habían muchas comodidades. Acepté su invitación y después del mediodía me buscó en una camioneta. En el recorrido conversamos de muchos temas, escuchamos música y nos paramos varias veces a comprar refrescos y "chucherías". Habían pasado varias horas hasta que se desvió de la vía principal y recorrimos un largo trayecto por una montaña hasta llegar a nuestro destino. El paisaje era hermoso pero la casa no era lo que imaginaba, era bastante modesta. Bajé mi bolso y lo acompañé dentro de la casa. Habían varios hombres tomando cerveza y pregunté por su tía, a lo que uno de los hombres contestó que había salido con su esposo a comprar carne para la parrilla que iban a preparar esa noche. Me extrañaba que no hubiese ninguna mujer presente pero no hice más preguntas. Notaba que me miraban en forma morbosa. Yo estaba vestida con una minifalda blanca, un top y unas sandalias... me ofrecieron cerveza y aunque no me gustaba mucho accedí a tomar una...Habían 7 hombres de diferentes edades entre 30 y 40 años, todos de raza negra aunque no era de extrañar porque es común en esa parte de la costa. En un momento comencé a sentirme incómoda y se lo comenté a César, él me apretó la mano y me dijo que era mejor si me portaba bien con sus amigos. Yo no entendía que pasaba y traté de irme pero uno de los hombres me empujó hacia la pared y me dijo que no me iría de allí ya que en instantes comenzaría la fiesta, traté de zafarme pero me apretaba y me manoseaba las nalgas y los senos. No sabía que hacer, de repente otros dos hombres arrastraron un colchón viejo hacia la mitad de la

sala y el que me tenía sometida me empujó y me lanzó al colchón. César se acercó a mi y me dijo que debía bailar para ellos. Yo comencé a llorar y le supliqué que me dejara ir pero el me tomó la cabeza y me obligó a ver al hombre más gordo que estaba aún sentado...el tenía un cuchillo (como el que usaba Rambo en su película) y lo estaba afilando. "si no haces lo que ellos quieren te van a desfigurar el rostro y te van a cortar los pezones, solo podrás salir bien de esta si colaboras...así que levántate y comienza a bailar". Me paré y pusieron música y llorando comencé a bailar. Entre muchas vulgaridades me dijeron que comenzara a quitarme la ropa y nuevamente me negué. Me gritaron una y otra vez hasta que el gordo del cuchillo se levantó y rozó mi mejilla con el cuchillo, yo estuve a punto de desmayarme; el tomó un mechón de mi cabello y me lo cortó. "Quieres que siga corando o vas a ser una niña buena?" Moví mi cabeza en tono de aprobación, me levantó y comencé de nuevo a bailar mientras seguía las indicaciones de los presentes. primero me quité las sandalias y me acaricié las piernas (como me lo pidieron), luego me quité el top y dejé mis senos (38B) al aire...me los froté mientras la mayoría de los hombres se desnudaban frente a mi y se masturbaban. luego siguió la minifalda y la parte inferior del traje de baño. Luego me ordenaron que me acostara y me tocara el clítoris. No pasó mucho antes que el primero se avalanzara sobre mi y me penetrara a la fuerza mientras chupaba fuertemente mis senos, no duró mucho hasta que sentí como su semen caliente llenaba todo el interior de mi vagina. El segundo tenía un miembro enorme, sentía mucho dolor y cuanto más gritaba, más fuertes eran sus entradas. Fueron horas de continuas penetraciones, lamidas, apretones, mordiscos..acompañados de mal aliento, licor y un olor intenso de sudor. Los siete hombres negros habían eyaculado dentro de mi y su semen recorría mis piernas y bajaba por mis nalgas...luego hubo un silencio grande y vi a a César sentado contemplándome. Le pregunté si podía irme a lo que se negó.."Te has portado muy bien pero la fiesta no ha terminado"" Minutos más tarde todos me rodeaban y me obligaron a realizarles sexo oral, algunos me forzaban a tragar sus penes y me daba ganas de vomitar, en momentos tenía 2 o 3 en la boca "mámalos todos, perra...se que esto es lo que te gusta, así grandes y negros; ahora te vamos a dar una buena redoblona"...Elije quien te va a dar por ese culo, quie te dará por delante y a quien le vas a sacar la leche con la boca... ya no sabía que hacer, oligada a seleccionar solo señalaba a cualquiera sin mirar para luego sentir el dolor más grande al ser penetrada por primera vez en mi ano, el cual sufrió desgarros generales, debía estar encima de uno que por lo general me apretaba y chupaba los senos, otro parado lo ponía en mi boca y a veces me decía que lamiera sus bolas mientras que el tercero halaba mi cabello y me penetraba por detrás. Horas interminables de sufrimiento y humillación que completaron eyaculando en mi boca y forzándome a tragar todo su semen ..luego perdí el conocimiento no se cuantas veces más fui violada pero al despertar el sol se colaba por varios lugares y yo estaba pegajosa, sucia y adolorida César me llevo a la ducha y sentada en el suelo fui tratando de bañarme. Sin mirar hacia los lados lo seguí afuera de la casa y nos fuimos en la camioneta. A la mitad del camino de tierra se estacionó y me dijo: " Te gozaron toda la noche y yo no te hice nada

pero ahora me toca a mi. Me obligó a pasarme al asiento trasero y me violó, yo no tenía fuerzas para negarme a nada. Luego me dejó en mi casa y me dijo que no lo contará a nadie porque vendrían por mi. Estuve mucho tiempo aislada sin hablar con nadie pero meses más tarde sentí cambios en mi...estaba embarazada y no sabía de quien. Como tenía pánico al aborto ahora estoy sola con mi hijo de 4 años, un niño negro a quien no puedo verle la cara por la vergüenza. Todas las noches imagino como esos penes negros entraban una y otra vez de todas las formas imaginables...Malditos negros